



## EL ABSTENCIONISMO ELECTORAL: ¿CASTIGO O AUTOCASTIGO?

Mucho se ha mencionado de las causas del abstencionismo de la ciudadanía en las jornadas electorales; de ellas, existen algunas que ya son tan trilladas que el mismo elector lo ha convertido en excusa para no participar: “todos los partidos son lo mismo”, “sólo quieren llegar al poder para beneficiarse ellos”, “en campaña todos se aparecen pero cuando están en el cargo ni recuerdan que existimos”, “si no me pagan algo, ni para qué voto”, “al final, siempre ganan los mismos”, “eso es pura corrupción”, etc.

Si a esto le sumamos la indiferencia generada por el desgaste del sistema político en los medios de comunicación masivos (radio, prensa, televisión) en donde unos y otros se exhiben como “los buenos” contra “los malos”, recordándonos aquellas viejas películas del oeste sin tener en cuenta en lo absoluto las verdaderas necesidades de la gente, pero eso sí, despilfarrando millones de pesos que bien le servirían a la gente en sus necesidades.

Si a eso le agregamos campañas electorales en donde los candidatos no parecen ciudadanos que quisieran representar a la población sino verdaderos “vedettes” de telenovela en donde no son sus ideas las que se debaten sino su popularidad a través de “robar cámara”, impulsa a que día a día, el ciudadano no partidista se convenza de que su papel debe ser de indiferencia, de espectador mas que de protagonista. ¡Alabada sea la mercadotecnia electoral!

En dichas condiciones, el único que debería tomar las verdaderas decisiones sobre el guión a escribirse es el ciudadano común. Pero dentro de un proyecto no entendible por muchos en donde se pretende legitimizar no al poder sino a los partidos políticos, el elector prefiere entender que con su no participación castiga el papel de estos últimos. Castiga su ineficiencia, su derroche de recursos, su alejamiento con las necesidades de la población, su afán de poder y riqueza.

Y sí, los castiga porque no logran identificarse con la gente, porque existe más audiencia y más recursos para una telenovela que para un programa de bienestar

social, otra vez, ¡oda a la mercadotecnia! Hasta tal punto que las sátiras y burla política tiene más reconocimiento que el papel de los “electos”.

Pero también se autocastigan. Se castigan porque los pocos votos emitidos permiten una continuidad de dichas circunstancias y su bienestar personal, familiar y social no encuentra solución. Al no participar está permitiendo que otros decidan por él. Al no votar, está diciendo: “yo, mis hijos, mis nietos, moriremos igual”. Una decisión de suicidio social podría decirse.

En ese sentido el Partido del Trabajo en Coahuila, en el entorno del proceso electoral de este año, fundamentará el no abstencionismo bajo las siguientes premisas:

- ★ Nuestros candidatos deben ser ciudadanos que realmente provengan de las comunidades. Más que “vedettes” con un sinfín de títulos, buscamos representantes populares, no populistas que se preocupen por las necesidades diarias de la población.
- ★ Nuestro discurso promulgará la necesidad de participar en la política. De ser protagonistas y no espectadores.
- ★ Obtener una identidad entre las necesidades de las comunidades y las propuestas y actuación del Partido del Trabajo.
- ★ Promover las organizaciones sociales de toda índole en donde se discuta la participación ciudadana electoral.
- ★ Orientar nuestros esfuerzos a divulgar el papel del Partido del Trabajo y su proyecto de gobierno incluyente. Incluyente necesariamente con la gente y no solamente con los “actores” políticos.

Confiamos que de esta manera, el autoflagelarse políticamente, se convierta para la ciudadanía en algo del pasado.